

LENGUA Y LITERATURA VASCAS

El euskera y la mimesis lingüística¹

Basque and Linguistic Mimesis

JUAN CARLOS MORENO CABRERA

Universidad Autónoma de Madrid
juancarlosmoreno.jcmc@gmail.com

Recepción: marzo de 2024. Aceptación: abril de 2024

Resumen: En este artículo se lleva a cabo una descripción y explicación unificada de algunos de los procedimientos fonológicos, morfológicos, sintácticos y léxicos de naturaleza onomatopéyica, fonosimbólica y expresiva más característicos del euskera. Con este fin, se exponen en los primeros apartados del trabajo los rudimentos fundamentales del fenómeno que se denomina *mimesis lingüística* o *glotómimesis*, basado en la expresión lingüística imitativa de las percepciones y sensaciones humanas básicas. De esta manera, los diferentes fenómenos analizados en el presente estudio pueden verse como manifestación de una sola propiedad única y coherente de la lengua vasca y no como un conjunto heterogéneo y heteróclito de expresiones lingüísticas con poca o ninguna relación entre sí.

Palabras clave: euskera, onomatopeya, fonosimbolismo, ideófono, palatalización, reduplicación.

Abstract: This article offers a unified description and explanation of some of the most characteristic phonological, morphological, syntactic, and lexical procedures of an onomatopoeic, phono-symbolic, and expressive nature in Basque. To this end, in the first sections of the paper, the fundamental rudiments of what can be called *linguistic mimesis* or *glotomimesis* are introduced; this phenomenon is based on the imitative linguistic expression of basic human perceptions and sensations. In this way, the different phenomena analyzed in the present study can be seen as a manifestation of a single unique and coherent property of the Basque language and not as a heterogeneous and heteroclite set of linguistic expressions with little or no relation among them.

¹ Agradezco a Karlos Cid Abasolo los comentarios y correcciones que ha aportado a una primera versión de este artículo.

Keywords: Basque, onomatopoeia, sound symbolism, ideophone, palatalization, reduplication.

I.- ¿QUÉ ES LA MÍMESIS LINGÜÍSTICA?

Se ha planteado en múltiples ocasiones la influencia que pueda tener la lengua en nuestra visión del mundo, dando lugar a lo que habitualmente se denomina “hipótesis de la relatividad lingüística” (Blanco Salguero 2017). Sin embargo, los supuestos y métodos de esta relatividad lingüística son, en general, bastante endebles y discutibles desde un punto de vista antropológico y lingüístico (Reynoso 2014).

Sin duda alguna, la visión que tenemos del mundo los seres humanos está fundamentada en nuestros condicionantes psicofisiológicos, es decir, en nuestras percepciones sensitivas (visuales, auditivas, táctiles, olfativas y gustativas) y en las emociones psicofisiológicas más básicas (placer, dolor, miedo, alegría, tristeza, etc.). Pues bien: hay algunos aspectos de la estructura lingüística que son reflejo lingüístico de estos condicionantes psicofisiológicos básicos. Al conjunto de tales aspectos se le puede denominar *mímesis lingüística* (en adelante, ML) o, abreviadamente, *glotomímesis*. Al manifestar lingüísticamente dichos condicionantes, se puede decir que la lengua los imita, produciendo expresiones que muestran una serie de propiedades análogas a algunas de las características de las sensaciones y sentimientos que expresan. La ML abarca todos aquellos aspectos de la estructura de las lenguas que, de una forma análoga o imitativa, se asocian directamente con los condicionantes psicofisiológicos referidos. El estudio de la ML ha de ser el objetivo de la *glotomimología*, rama de la lingüística que atiende específicamente a este tipo de fenómenos (Moreno Cabrera 2024).

II.- LA GLOTOMÍMESIS DEL SIGNO LINGÜÍSTICO

Todas las expresiones lingüísticas son signos y, al menos desde Ferdinand de Saussure, sabemos que el signo lingüístico consta de dos caras: el significante y el significado. El primero se refiere al aspecto material de las expresiones lingüísticas y el segundo al aspecto semántico de esas expresiones.

Desde el punto de vista de la ML, se deben distinguir también los aspectos formales y los aspectos semánticos de las expresiones lingüísticas. Respecto al significante, hay que especificar en qué nivel lingüístico se expresa la ML, lo cual nos lleva a distinguir al menos cuatro tipos primarios de ML (Moreno Cabrera 2024, Epílogo):

nivel lingüístico	glotomímesis
fonología	fonomímesis o mimesis fonológica
morfología	morfomímesis o mimesis morfológica
sintaxis	logomímesis o mimesis sintáctica
léxico	leximímesis o mimesis léxica

En la fonomímesis se estudian los aspectos miméticos de los sonidos lingüísticos. Estos aspectos se suelen estudiar en la bibliografía lingüística bajo la expresión *simbolismo fónico* o *fonosimbolismo*. La morfomímesis consiste en la utilización de procedimientos morfológicos para expresar la ML. El caso más profundamente tratado en la lingüística contemporánea es el de la reduplicación nominal y verbal. La logomímesis consiste en la utilización de procedimientos sintácticos para realizar la ML. El orden de las oraciones en el discurso es el procedimiento más estudiado al respecto, ya que suele reflejar el orden en el que se producen los acontecimientos a los que se refieren esas oraciones. La mimesis léxica se manifiesta en lo que habitualmente se identifica como palabras de origen onomatopéyico, las cuales suelen ser sustantivos o verbos basadas en una o varias onomatopeyas. Un ejemplo muy generalizado es el del pájaro denominado *cuco*, que se deriva de la onomatopeya correspondiente a la imitación del canto de dicha ave (Moreno Cabrera 2020: 86). Dentro de este ámbito están también los ideófonos, palabras y expresiones imitativas que suelen funcionar como adverbios. En las secciones siguientes veremos ejemplos de todos estos fenómenos en euskera.

Para identificar cualquier tipo de expresión lingüística que manifieste ML, podemos utilizar el término *glotómimo*². Un glotómimo es cualquier elemento lingüístico mediante el cual expresamos la ML. Puede ser un rasgo fonológico, un fonema, una sílaba, una palabra, una oración, o incluso un discurso. En este último caso, en el discurso narrativo la disposición de las diversas oraciones puede reflejar miméticamente los acontecimientos referidos.

A partir de los términos introducidos en la tabla anterior, se pueden generar fácilmente las denominaciones para los elementos lingüísticos que pertenecen a cada uno de esos niveles glotomiméticos, de la forma siguiente (Moreno Cabrera 2024, Epílogo):

Glotomímesis	glotómimo
Fonomímesis	fonoglotómimo
Morfomímesis	morfoglotómimo
Logomímesis	logoglotómimo
Leximímesis	lexiglotómimo

² No debe confundirse con *glotónimo* o nombre de lengua.

Dentro del ámbito fonológico nos encontramos con *fonoglotómimos*. Por ejemplo, un rasgo fonológico como la oclusión articulatoria puede usarse para imitar lingüísticamente un impacto. También podemos expresarlo miméticamente mediante un fonema que contenga ese rasgo, por ejemplo, el fonema /k/. De forma análoga, podemos hacer lo mismo utilizando una sílaba que contenga fonemas oclusivos, como, por ejemplo, las sílabas /tak/ o /kat/. Todos estos elementos lingüísticos (rasgos fonológicos, fonemas, sílabas) son *fonoglotómimos*.

En el ámbito de la morfología estamos ante *morfoglotómimos*. La composición morfológica puede ser utilizada para expresar la ML. Por ejemplo, en la palabra compuesta *sofá-cama* se expresa la doble utilidad de ese mueble mediante dos palabras diferentes. En este caso, ni *sofá*, ni *cama* son glotómimos. El glotómimo en esta palabra es la propia composición nominal, un procedimiento morfológico que se usa para expresar la duplicidad de función, pues *sofá-cama* no significa lo mismo que *un sofá* y *una cama*, dado que con esa palabra se hace referencia a un solo mueble y no a dos. Un morfoglotómimo muy frecuente en las lenguas del mundo es la reduplicación total o parcial de palabras para indicar multiplicidad, pluralidad, intensidad o repetición (Moreno Cabrera 2020: 292-293).

Los *logoglotómimos* son mecanismos sintácticos que pueden utilizarse para expresar la ML. Por ejemplo, como ya se ha dicho, el orden de las oraciones en un discurso puede expresar miméticamente el orden de los acontecimientos referidos. El ejemplo más conocido de este tipo de glotómimesis es la famosa locución latina *veni, vidi, vici*, atribuida a Julio César después de su victoria en la batalla de Zela sobre Farnaces II del Ponto. En *veni, vidi, vici* (Moreno Cabrera 2020: 36-37) se utiliza el esquema de un tricolon asindético³ para expresar miméticamente la sucesión de tres acontecimientos que se producen rápidamente uno tras otro. El orden en el que aparecen los tres verbos es una expresión mimética del orden en el que acaecieron esos eventos. Aparte del logoglotómimo del orden de palabras, podríamos deducir de esta famosa expresión varios fonoglotómimos notables. La aliteración de la semiconsonante /v/ inicial expresa de modo anticipado el resultado de los acontecimientos, es decir, la *victoria*, vocablo que comienza precisamente por esa semiconsonante. La vocal /i/ aparece al final del primer verbo, pero luego se hace ubicua en los dos verbos siguientes. Dicha vocal se asocia también con la palabra *victoria*. Por último, los tres verbos de que consta la expresión comienzan por la semiconsonante /v/ y terminan en la vocal /i/. Ambas aparecen en el inicio de la palabra *victoria*; de esta manera se expresa miméticamente que la victoria está ya “incluida” en cada una de las tres acciones realizadas por Julio César.

Los *lexiglotómimos* son palabras de naturaleza mimética, tanto desde el punto de vista de su significante como desde el de su significado. El ejemplo más conocido y estudiado de estos glotómimos es el de las palabras y expresiones denominadas *ideófonos*, término propuesto en los años 30 del siglo pasado por un estudioso de las lenguas bantúes, con la siguiente definición:

³ Es decir, tres elementos yuxtapuestos sin que medie ninguna conjunción entre ellos.

A vivid representation of an idea in sound. A word, often onomatopoeic, which describes a predicate, qualificative or adverb in respect to manner, colour, sound, smell, action, state or intensity. (Doke 1935:118)

La profesora C. Junyent, especialista en lenguas africanas, nos ofrece la siguiente caracterización de *ideòfono*, haciendo hincapié en las dificultades para definirlo adecuadamente con las categorías de la gramática tradicional:

«Ideòfon» és un terme creat per C. M. Doke que designa, segons la definició més genèrica, «la representació d'una idea en so». De fet, intentar una definició per a aquest terme pot ser més aviat complex; per més que alguns autors els hagin intentat fer entrar dins de diferents categories gramaticals —substantius, adjectius, adverbis, etc.— el criteri estrictament gramatical ja es pot excloure. Potser la seva definició s'hauria d'atènyer a criteris semàntics i/o semiòtics. (Junyent 1986: 58; comillas en el original)

A continuación (p. 58) nos ofrece unos cuantos ejemplos en lenguas africanas para ilustrar este fenómeno:

Alguns autors els han equiparat a les onomatopeies però, en tot cas, les onomatopeies serien una part dels ideòfons. Un ideòfon igbo *ùwúù ùwúù* representa el crit d'un ocell i nosaltres el classificaríem com una onomatopeia, però per a un igbo el so produït per una nou de palma en caure a terra *dím*, és diferent del produït per una taronja *kpím*, i si alguna cosa cau a molta velocitat, el so produït serà representat *gbimbim*. En swahili és igual si es una nou o una taronja el que cau, però si cau a la sorra, hom il·lustrarà el so *tifu!*, o *chubwui!* si cau a l'aigua, o *tapwi!* si cau al fang.

Es importante tener en cuenta que los ideófonos no son palabras denotativas o puramente referenciales, sino que recrean, interpretan mediante la palabra una sensación o situación.

To say that ideophones are DEPICTIVE means that they employ a depictive mode of representation which invites people to experience them as performances and which lends them their imagistic semantics. Finally, to say that ideophones depict SENSORY IMAGERY means that they draw on perceptual knowledge derived from events of sensory perception. (Dingemanse 2011: 29, énfasis en el original)⁴.

⁴ Traduzco ahora al español este pasaje con la terminología empleada en este artículo para que el lector pueda cotejar el texto original con la traducción: 'Decir que los ideófonos son INTERPRETATIVOS significa que emplean un modo de recreación interpretativa que invita a la gente a experimentarlos como representaciones y que les confiere su semántica figurativa. Por último, decir que los ideófonos representan FIGURAS SENSORIALES significa que se basan en el conocimiento perceptivo derivado de procesos de percepción sensorial?.'

Dingemanse introduce la idea de que los ideófonos expresan miméticamente procesos de percepción sensorial. Esta idea es la que se desarrolla en el presente artículo.

Un aspecto importante de este tipo de glotómimos es que se atestiguan en las lenguas de los cinco continentes, por lo que parece ser un rasgo bastante generalizado entre las lenguas naturales.

The sheer ubiquity of ideophones in the world's languages, from Japan and South-East Asia to Africa and from India and Turkey to South America, should make it abundantly clear that depiction in speech, and in particular, a class of marked words that depict sensory imagery, is a common feature of human language. (Dingemanse 2011: 160)

Pasamos ahora a examinar los glotómimos desde el punto de vista del significado. Acabamos de ver que la mayor parte de estos elementos recrean percepciones sensoriales.

Dentro de las sensaciones, se encuentran frecuentemente glotómimos relativos a los sentidos de la vista y de la audición y menos frecuentemente a los sentidos del tacto, del gusto y del olfato. Mediante los procedimientos terminológicos adoptados en este artículo, se pueden denominar fácilmente estos glotómimos (Moreno Cabrera 2024, Epílogo):

sentidos	glotómimos sensitivos
vista	<i>fotómimos</i> (luz), <i>cromatómimos</i> (color), <i>ctipómimos</i> (choque), <i>fanerómimos</i> (aparición), <i>megetómimos</i> (tamaño), <i>morfómimos</i> (forma), <i>cinesímimos</i> (movimiento), <i>ptosómimos</i> (caída), <i>roómimos</i> (movimiento de fluidos)
audición	<i>ecómimos</i> , <i>cinesímimos</i> (ruido de movimiento), <i>ctipómimos</i> (ruido de choque), <i>ptosómimos</i> (ruido de caída), <i>sigémimos</i> (silencio), <i>regmatómimos</i> (ruido de rotura), <i>roómimos</i> (ruido de fluidos), <i>trausómimos</i> (ruido de rotura),
tacto	<i>hafémimos</i>
olfato	<i>osmómimos</i> , <i>osmogeusómimos</i>
gusto	<i>geusómimos</i> , <i>osmogeusómimos</i>

Es claro que los sentidos actúan conjuntamente y, por tanto, el movimiento o la caída pueden provocar ruido, por lo que los glotómimos que denotan movimiento también implican tanto la visión como la audición. Entre estos dos sentidos se reparte la mayoría de los glotómimos sensitivos. El gusto y el olfato también interaccionan de modo decisivo, por lo cual hay un tipo (los *osmogeusómimos*) que está implicado en ambos sentidos.

Las funciones fisiológicas humanas también son objeto de la glotomímesis. Se manifiesta en los *fisiómimos*, a los cuales pertenecen los *gelotómimos* (risa)

o *tremómimos* (temblor). Las actitudes psicológicas se expresan miméticamente mediante los *psicómimos*, y sus manifestaciones orales o señadas, mediante los *logopsicómimos*⁵.

III.- EL EUSKERA Y LA GLOTOMÍMESIS

Los procesos de estandarización a los que han sido sometidos las principales lenguas europeas han tenido consecuencias muy negativas para las expresiones glotomímicas, consideradas habitualmente como vulgares o populares y poco adecuadas para determinadas funciones sociales de naturaleza formal u oficial. En el caso del euskera, su tardía estandarización ha contribuido a la preservación y al uso de numerosísimas expresiones glotomímicas. Esto hace que en la actualidad sea una de las lenguas europeas con mayor riqueza de glotónimos, lo cual constituye un tesoro de inestimable valor.

A pesar de ello, las gramáticas y descripciones del euskera suelen prestar poca o ninguna atención a la mimesis lingüística. Entre otras razones, esto se debe a que se suele adoptar el modelo dominante en las lenguas estandarizadas occidentales en cuyas descripciones gramaticales apenas se registran y describen las expresiones glotomiméticas.

Un estudio pionero de la glotomimesis euskérica es el de Hermann Urtel (1919). En este trabajo, el lingüista alemán pasa revista a numerosos glotómimos vascos tomados en general del diccionario de Resurrección María de Azkue (1905-1906). En la primera sección, después de unas consideraciones teóricas sobre el análisis de las palabras onomatopéyicas siguiendo la clasificación de Wilhem Wundt⁶, empieza mencionando algunos de los ecómimos del euskera referidos a sonidos naturales como los producidos por el viento o por el movimiento de líquidos, así como por ciertas funciones fisiológicas como el beber y el comer. También incluye una larga lista de *bematómimos*⁷ vascos: *tirriki-ttarraka* ‘caminar con lentitud y dificultad’, *tunka-tunka, dingolon-dangolon* ‘andar torpemente’, etc. Además, añade en esta sección varios ejemplos de *psicómimos* que imitan la descuido o indecisión, tales como *birristi-barrasta* ‘torpemente, de cualquier manera’, *firristi-farrasta* ‘(trabajar) sin esmero’, o *fristi-frasta* ‘de cualquier manera’. Por último, enumera algunos zoómimos y fisiómimos, tales como *pirri-pirri* ‘diarrea’ u *okaka* ‘cólico’. La segunda sección del artículo está dedicada a la reduplicación, característica de muchos glotómimos. Observa Urtel que la reduplicación expresa miméticamente la pluralidad, como puede verse en la palabra *bibiro* ‘gemelos’. Menciona (p. 147) una ingeniosa hipótesis sobre el superlativo en euskera: sugiere que *berriena* ‘el más

⁵ Ejemplos de todos estos tipos de glotómimos en lenguas de los cinco continentes pueden encontrarse en Moreno Cabrera 2024.

⁶ Véase la sección 12.7.5 de Moreno Cabrera 2024 para una breve exposición del análisis de las palabras onomatopéyicas de W. Wundt.

⁷ Se trata de glotómimos ideofónicos que imitan determinadas maneras de andar. El término procede del griego βῆμα ‘paso, marcha’.

nuevo' procedería de simplificar el sintagma *berrien (berri)a* 'lo (nuevo) de lo nuevo').

La tercera parte del artículo empieza afirmando la importancia de la fonomímesis en la lengua vasca.

Daß die baskische Sprache ein starkes rhythmisch-musikalisches Eigenleben besitze offenbart sich nun auch in der Benutzung akustischer Verschiedenheiten für die Ausgestaltung der Wortbedeutung (Urtel 1919: 151)⁸.

Cita el autor algunos casos de fonomímesis. Por ejemplo, en dialecto labortano, *armiermua* 'araña' se opone a *irmiermua* 'araña pequeña', donde la alternancia vocálica es un *megetómimo*; y en *gazi* 'salado' frente a *gozo* 'dulce', esa alternancia es un *geusómimo*.

En la sección cuarta del artículo nos muestra cómo determinados grupos de animales se asocian con una determinada sílaba. Por ejemplo, *bele* 'cuervo', *belatz* 'gavilán, corneja', *belexaga* 'corneja', *beletxiko* 'golondrina' comparten la sílaba inicial *bel*, que podría relacionarse con *beltz* 'negro' (Urtel 1919: 150). En todo caso, estaríamos ante lo que se suele denominar *fonestema* (referentes semejantes entre sí se asemejan también fonéticamente). Entre otros casos al respecto, Urtel menciona el glotómimo ecomímico *vocal+rr+vocal*, que imita determinados sonidos producidos por los animales: *arrama* 'mugido de las bestias, aullido de lobo', *irrintxi* 'relincho', *orrobía*, *orrugu* 'aullido', *urraka* 'refunfuño de perro', *urruma* 'quejido o bramido del ganado vacuno' (Urtel 1919: 151).

En la sección quinta del artículo el autor resalta el carácter reduplicativo de la mayor parte de los glotómimos del euskera y analiza los casos de inserción de *m* en el segundo componente de algunos glotómimos reduplicativos, como en *aiko-maiko* 'excusa, pretexto', el psicómimo *aikolo-maikolo* 'indeciso', el bematómimo *ikurka-makurka* 'cayéndose a cada paso' o el logómimo *ixilka-mixilka* 'cuchicheando, hablando en secreto' (Urtel 1919: 154-155).

A raíz de ejemplos como estos, llega a la siguiente conclusión (p. 157):

Die Erschließung der formativen Faktoren der baskischen Sprache wird nur im Zusammenhang mit dem Studium der baskischen Semantik gelingen, und was diese anbetrifft, so können wir uns kaum ein lohnenderes Untersuchungsfeld denken. Mit wie großer Kraft die einzelnen Wurzeln innerhalb der verschiedenartigsten Begriffskreise Fuß gefaßt haben, das muß für das Baskische ausführlich dargestellt werden: hier sollte nur in bescheidenem Umfange gezeigt werden, wie in wunderbar vielversehlungener Weise Motive des Klanges in das große Kunstwerk der gesprochenen Sprache verwoben worden sind⁹.

⁸ 'El hecho de que el euskera tenga una fuerte vida rítmico-musical propia se revela ahora también en el uso de las diferencias acústicas para dar forma al significado de las palabras'.

⁹ 'Solo será posible analizar los factores formativos de la lengua vasca en relación con el estudio de la semántica vasca, y en lo que a esto se refiere, difícilmente podemos imaginar un

En efecto, estos fenómenos constituyen, sin lugar a dudas, un campo de investigación fascinante que, por desgracia, ha sido y es poco cultivado.

El extraordinario legado léxicográfico de R. M. Azkue, fue sistemáticamente aprovechado por Vicente García de Diego en una de las obras más importantes y completas sobre glotómimos en las lenguas romances (García de Diego 1968).

En la actualidad hay importantes publicaciones sobre estos fenómenos en euskera, entre las cuales cabe destacar un amplio estudio sobre la palatalización y el simbolismo fónico (Oñederra 1990), el completo trabajo sobre los glotómimos reduplicativos del dialecto suletino (Coyos 2000), así como los artículos sobre ideófonos vascos de Ibarretxe-Antuñano (2006b, 2017 y 2023). Además, disponemos de dos amplios diccionarios de glotómimos vascos (Ibarretxe-Antuñano 2006a y Santisteban 2007) y de la ingente información recogida en el *Orotariko euskal hiztegia – Diccionario General Vasco*¹⁰.

IV.- LA FONOMÍMESIS EN EUSKERA

Como hemos apuntado anteriormente, la fonomímesis es el estudio de los aspectos miméticos de la fonología de una lengua. Uno de los fenómenos más interesantes del euskera al respecto es la palatalización expresiva (en euskera, *bustidura adierazgarria*).

Bustidura adierazgarria zaharra dela dirudi. Izan ere, euskalki guztietan azaltzeak, pare bizietan edo bestelako arrastoetan, bilakabide zahartzat atzera bultzatzen gaitu, are gehiago agertzen duen sistematikotasuna dela eta. Egungo egoerari begiratuta, bustidura adierazgarria noizbait izan bide dena baino murriztuago agertzen zaigula ematen du. (Oñederra 1990: 70)¹¹

En la vascolología actual, la palatalización expresiva aparece como uno de los rasgos característicos del euskera (Michelena 1990: 179-202, Hualde 1991: 121-123, Urquizu 1997: 97-98; Hualde & Ortiz de Urbina (eds.) 2003: 39-40).

campo de investigación más gratificante. La gran fuerza con la que las raíces individuales se han hecho un hueco dentro de los más diversos círculos conceptuales debe describirse en detalle para la lengua vasca: aquí solo puedo mostrar modestamente cómo los motivos sonoros se han entrelazado en la gran obra de arte de la lengua hablada de una forma maravillosamente versátil'. La traducción de este pasaje y del anterior se ha hecho mediante el programa DeepL (<https://www.deepl.com/translator>) y se ha modificado ligeramente en algunos puntos.

¹⁰ Puede consultarse gratuitamente en el sitio web de Euskaltzaindia - Real Academia de la Lengua Vasca (www.euskaltzaindia.eus).

¹¹ «La palatalización expresiva parece ser antigua. De hecho, que se dé en todos los dialectos, ya sea en pares mínimos productivos o en determinados restos, nos lleva considerarla como un proceso antiguo, más aún por la manera sistemática en la que se produce. Si observamos la situación actual, se nos presenta de manera más limitada de lo que parece haber sido antes».

La palatalización aporta en euskera un matiz diminutivo, afectivo, cariñoso o despreciativo. En este sentido, se utiliza como elemento derivativo en el léxico. He aquí algunos ejemplos (Hualde 2003: 39):

zuzen ‘correcto’ < xuxen (con valor afectivo), zezen ‘toro’ < xexen ‘torete’, zakur ‘perro grande’ < txakur ‘perro’, zerri ‘cerdo (con valor afectivo)¹²’ > txerri ‘cerdo’, tanta ‘gota’ < ttantta ‘gotita’, kutun ‘querido’ < kuttun ‘queridito’, adio ‘adiós’ < addio (con valor afectivo), eder ‘bello, bueno’ < edder ‘bonito’.

En los dialectos orientales se palatalizan también otras consonantes:

lagun ‘amigo’ < llagun (afectivo), polita ‘bonito’ < pollita (afectivo), labur ‘corto’ < llabur ‘cortito’, bero ‘caliente’ > bello ‘calentito’.

En la variedad subdialectal del valle del Baztán (Navarra), el habla afectiva dirigida a los niños puede palatalizar todas las palabras de una expresión. He aquí unos ejemplos (Salaburu 1984:118):

‘Ve y dile que venga’

forma neutral: *zazi ta erraiozu tortzeko*

forma afectiva: *xaxi tta erraioxu ttortxeko*

‘Hace frío’

forma neutral: *otz iten du*

forma afectiva: *otx itteñ ddu*

‘Si vienes’

forma neutral: *tortzen bazara*

forma afectiva: *ttortxen baxara*

La presencia continuada de la palatalización en estas expresiones manifiesta el ámbito discursivo de este procedimiento mimético.

Existe otro fenómeno en el que la palatalización tiene una función expresiva. Se observa en el dialecto bajo navarro, en formas alocutivas, afectando a la consonante inicial del pronombre de segunda persona del singular *zu*. Este tratamiento se denomina *xutanoa* (uso de *xu* ‘tú’ en vez de *zu* ‘usted’, tratamiento éste denominado *zutanoa*). Veamos un ejemplo (Lizartza 2009: 14-15):

Hoy hace buen tiempo

tratamiento neutro: *Gaur eguraldi ona egiten du*

zutanoa: *Gaur eguraldi ona egiten dizu*

xutanoa: *Gaur eguraldi ona egiten dixu*

¹² Se suele usar como insulto.

Como podemos observar, el pronombre de segunda persona aparece insertado en la forma del auxiliar verbal. La forma con *-xu* es una versión expresiva o afectiva de la forma con *-zu*. En un amplio estudio sobre esta forma de tratamiento, Javier Alberdi (1996: 321-345) ha constatado que el tratamiento con *xu* es frecuente entre marido y mujer y es muy frecuente entre los padres y las hijas, y frecuente también entre padres e hijos varones cuando estos son pequeños. Fuera del campo familiar, el tratamiento con *xu* es mucho más frecuente entre mujeres y dirigido a mujeres que entre hombres.

Una vez analizado el valor expresivo de la palatalización en la lengua vasca, ahora me ocuparé de su naturaleza mimética. Las consonantes palatales han sido consideradas tradicionalmente como blandas o muelles respecto de las correspondientes consonantes no palatalizadas, percibidas como duras o rudas.

En la tradición gramatical eslava, las consonantes palatales se suelen denominar ‘blandas’ (en ruso, *мягкие*) y la palatalización como ‘ablandamiento’ (en ruso, *смягчение*), mientras que las no palatalizadas se denominan ‘duras’ (en ruso, *твердые*) (Sánchez Puig (dir.) 1994). Existen dos letras en el alfabeto cirílico cuya denominación explota esta metáfora: se trata de *ь*, que se denomina en ruso *мягкий знак* ‘signo blando’, y *ъ*, denominada en ruso *твердый знак* ‘signo duro’ (Tauscher y Kirschbaum 1983: 4-5). El primero indica que la consonante anterior está palatalizada y el segundo que no lo está. Así, por ejemplo, *мать* [mátʲ] significa ‘madre’ y *мат* [mát] ‘mate’ (en el ajedrez). Antes de la reforma del alfabeto ruso de principios del siglo XX, esta última palabra se habría escrito *мать* [mát], donde el signo duro indica que la consonante no está palatalizada. En español se utiliza el calificativo de ‘mojadas’ para las consonantes palatalizadas (Sánchez Puig (dir.) 1994). La misma metáfora se utiliza en el término vasco *bustidura* ‘palatalización’ (de *busti* ‘mojado’). En la lengua irlandesa, a las consonantes palatalizadas se las denomina ‘delgadas’ (*slender*) y a las no palatalizadas ‘anchas’ (*broad*) (Ó Siadhail 1989: 9-10).

¿Cuál es entonces la base mimética de estas metáforas? La respuesta la encontramos en las propiedades articulatorias y acústicas de la palatalización. Frente a las consonantes no palatalizadas, las palatalizadas se producen mediante un acercamiento de la lengua al paladar, lo cual provoca que las consonantes palatalizadas se aproximen a las africadas tanto en su articulación como en sus propiedades acústicas. La articulación de la consonante no palatalizada queda así desdibujada y desprovista de la contundencia articulatoria que la caracteriza. Esto se aplica sobre todo a las consonantes oclusivas. La palatalización de las sibilantes o líquidas alarga el estrechamiento que produce el sonido y lo hace menos brusco y penetrante.

Las propiedades articulatorias de la palatalización hacen, por tanto, que se produzca un sonido lingüístico menos brusco, más suave y menos penetrante y contundente. El origen articulatorio de estas propiedades acústicas está en el acercamiento de la lengua al paladar sin que se llegue a interrumpir el flujo del aire a través del estrecho canal creado. Esto se podría interpretar como un caso de fonómimesis articulatoria. El acercamiento de la lengua hacia el paladar se podría correlacionar miméticamente con el acercamiento psicológico que supone el utilizar palabras con palatalización expresiva: el estrecho canal

creado se puede interpretar como una imitación de lo pequeño o diminuto. Por tanto, cabe asociar miméticamente la palatalización con la *megetomimia* y la *psicomimia*.

V.- LA MORFOMÍMESIS EN EUSKERA

Como ya hemos visto, la morfomímesis consiste en la utilización de mecanismos morfológicos para llevar a cabo la mimesis lingüística, entre los cuales están la sufijación, la prefijación, la composición y la reduplicación.

La reduplicación es uno de los principales mecanismos morfológicos de carácter imitativo. Precisamente, este procedimiento se usa mucho en euskera con ese fin. Se enumeran a continuación algunos ejemplos, tomados de Rudolf de Rijk (2008: 877-882): *on-ona* ‘muy bueno’, *zahar-zaharra* ‘muy viejo’, *bero-bero* ‘muy caliente’, *bete-betea* ‘a rebosar’, *gorri-gorri* ‘rojo rabioso’, *eder-ederra* ‘muy bello’, *guzti-guztia* ‘absolutamente todo’, *bihotz-bihotzeko* ‘de todo corazón’, *bene-benetako* ‘auténtico’, *dagoen-dagoenean* ‘tal como es’, *alfer-alferrik* ‘totalmente en vano’, *bizi-bizirik* ‘vivito y coleando’, *poz-pozik* ‘dichoso’, *asko-asko* ‘muchísimo’, *gutxi-gutxi* ‘muy poquito’, *segur-segur* ‘segurísimo’, *goiz-goizean* ‘por la mañana temprano’. En todos ellos se puede apreciar cómo la reduplicación del nombre sustantivo o adjetivo expresa miméticamente que una propiedad se da con intensidad o completud. También puede indicar *precisión*, como en los siguientes ejemplos (de Rijk 2008: 879): *Araudia dagoen-dagoenean utziko dugu* ‘Dejaremos la regla tal como está’; *Zeuden-zeudenean datoz berriz, hutsik ere zuzendu gabe* ‘Aparecen de nuevo, tal como eran, sin corregir los errores’; *Naizen-naizena zuri esker naiz* ‘Todo lo que soy lo soy gracias a ti’. En este caso, lo que se repite no es un nombre sino un verbo dentro de una construcción adjetiva. Esta acepción también se da en expresiones locativas (de Rijk 2008: 880): *etxe aurre-aurrean* ‘justo delante de la casa’; *zubi alde-aldean* ‘justo al lado del puente’; *hiri erdi-erdian* ‘en el centro mismo de la ciudad’. De Rijk anota otro uso muy interesante de este morfoglómimo, es decir, de la reduplicación. Se trata de lo que denomina *reduplicación distributiva* (de Rijk 2008:881-882). He aquí un par de ejemplos:

- *Urtean urtean igarotzen dute hementxe uda* ‘todos los años pasan aquí mismo el verano’.
- *Udan udan alde egiten dute* ‘Cada verano se marchan’.

Este significado tiene que ver con la pluralidad, que es una de las interpretaciones miméticas más frecuentes de la reduplicación en las lenguas del mundo.

Un fenómeno morfológico del euskera relevante para lo aquí expuesto es el de los pronombres personales reforzados o intensivos. Las formas principales (Trask 2003: 152) son: *neu, nerau, nihaur* ‘yo mismo’; *heu, herori, hihaur* ‘tú mismo’; *geu, gerok, guhaur* ‘nosotros mismos’; *zeu, zerori, zuhaur* ‘usted mismo’; *zeuek, zerok, zuihauk* ‘ustedes/vosotros mismos. Estas formas pronominales proceden de las formas pronominales no marcadas, añadiéndoles un demostrativo reconvertido en un sufijo: *ni*< *neu*, ‘yo’ *hi*< *heu*, ‘tú’ *gu*< *geu* ‘nosotros’,

zu < *zeu* ‘usted’, *zuek* < *zeuek* ‘vosotros/ ustedes’. Su uso supone un refuerzo o énfasis del papel que realiza la persona referida en una actividad determinada. Esta mayor atención o insistencia queda reflejada miméticamente mediante el refuerzo o el aumento fonológico y morfológico del correspondiente pronombre no marcado. Así pues, estamos claramente ante un morfoglótomimo.

Es muy interesante para lo que aquí se expone el hecho de que el pronombre reforzado pueda seguir al pronombre correspondiente neutro, obteniéndose así una reduplicación pronominal intensiva, tal como puede comprobarse en el siguiente ejemplo: *Nik neuk, ez dakit zer egin* ‘Yo mismo no sé qué hacer’ (Trask 2003: 152). Una fórmula como *nik neuk* muestra dos morfoglótomimos integrados en una única expresión: la sucesión del pronombre y la forma intensificada del mismo.

Un tercer fenómeno muy interesante es el del sufijo *-xe*, que indica énfasis o insistencia y que presenta la consonante sibilante fricativa palatal *x*, que ante *-n* o *-r* se convierte en africada (*tx*). Este afijo se añade a pronombres y a adverbios (*hau-xe* ‘este mismo’, *hemen-txe* ‘aquí mismo’, *orain-txe* ‘ahora mismo’, etc.). En este sufijo observamos que la palatalidad se asocia miméticamente también con el énfasis y la insistencia, por lo que puede aparecer en expresiones exclamativas como las siguientes (Zubiri eta Zubiri 2000: 296-297): *Azkenik! Hauxe da nik nahi nuena!* ‘¡Al fin! ¡Esto es justo lo que quería!’; *Zer egingo diogu, ba! Halakoxea da bizitza* ‘¡Qué le vamos a hacer! Así es la vida’.

Además de este sufijo, existen otros con consonante palatal asociada miméticamente con la diminutividad y la afectividad, tales como *-txa*, *-txo*, *-xka* y *-xko*. He aquí algunos ejemplos (Zubiri 2012: 235-237):

- *-txa*: *neskatxa* ‘muchachita’, *urtxintxa* ‘ardilla’, *xilintxa* ‘campanilla, cencerro’, *losintxa* ‘lisonja, halago’.
- *-txo*: *amatxo* ‘mamaíta’, *aitatxo* ‘papaíto’, *txakurtxo* ‘perrito’, *herritxo* ‘pueblecito’.
- *-xka*: *liburuxka* ‘librito, libreta, folleto’, *kuluxka* ‘cabezadita’, *mendixka* ‘colina’, *pixka* ‘pedacito’.
- *-xko*: *ahulxko* > *ahul* ‘débil’, *aspaldixko* > *aspaldiko* ‘de hace tiempo’, *beranduxko* ‘un poco tarde’, *handixko* ‘grandecito’, *luxezko* ‘larguito’.

Como en estos casos se combinan la palatalidad y la sufijación expresiva, se puede decir que estamos ante *fonomorfolótomimos*.

VI.- EL LÉXICO MIMÉTICO DEL EUSKERA

El euskera es una lengua excepcionalmente rica en ideófonos (Coyos 2000, Ibarretxe-Antuñano 2006b, 2017 y 2023). En el enfoque adoptado aquí, los ideófonos entran dentro de la categoría de los lexiglotómimos, y se pueden clasificar y denominar fácilmente con los mecanismos terminológicos que se han expuesto al principio de este artículo.

Lo que tradicionalmente se denomina *palabras onomatopéyicas*, basadas en onomatopeyas, pertenece también a esta categoría. He aquí algunos lexiglotómimos onomatopéyicos:

GLOTÓMIMOS ONOMATOPÉYICOS

- ECÓMIMOS (imitan un ruido): *dzast!* ‘pim-pam-pum’, *taup* ‘latidos del corazón’, *zurrunga* ‘sonido de ronquido’, *din-dan* ‘ding-dong’, *zart* ‘chasquido, chisporroteo, golpe, reventón’, *zapart* ‘estallido’, *burrumba* ‘estruendo’.
- TRAUÓMIMOS (imitan el ruido producido por una rotura): *krak!*, *kosk!*
- LOGÓMIMOS (imitan el habla humana): *murmur* ‘susurro’, *gurgur* ‘murmullo’.
- ROÓMIMOS (imitan los sonidos producidos por el movimiento de líquidos): *plast*, *zirrist*, *zapar* ‘sonido de lluvia fuerte’, *txin-txin* ‘gotas que caen del tejado’, *zurrut* ‘trago, sorbo’, *pil-pil* ‘sonido de ebullición’.
- ZOÓMIMOS (imitan los sonidos producidos por animales): a) *miau*, b) *au-au* ‘guau’, c) *mu* ‘mugido’, d) *pío*, *txio*.

Aunque puedan tener una base onomatopéyica, los ideófonos no son onomatopeyas, aunque son también glotómimos. Son palabras cuya función sintáctica suele ser adverbial. Veamos una pequeña selección (Ibarretxe-Antuñano 2017):

IDEOFÓNOS DEL EUSKERA

- ROÓMIMOS (imitan el ruido producido por fluidos): *dzanga-dzanga* (‘beber ruidosamente’), *zurga-zurga* (‘beber a tragos’), *gal-gal* (‘ruido de ebullición’), *txil-txil* (‘ebullición suave’), *purrust* (derrame), *pirri-pirri* (‘diarrea’), *zirimiri*, *zirzira* (‘lluvia suave’).
- FOTÓMIMOS (imitan sensaciones lumínicas): *nir-nir* (‘fulgor, brillo’), *dir-dir* (‘brillo’), *zirrinta* (‘despuntar el alba, alba, rayo de luz’), *zirt eta zart* (‘centelleo, chisporroteo, rebrillo’), *xixta-mixta* (‘relámpago’).
- BEMATÓMIMOS (imitan formas de caminar): *trinkulin-trinkulin* (andar tambaleándose), *tzainku-tzainku* (andar cojeando).
- ZOÓMIMOS: a) *draka-draka-draka* (‘galope de caballo’), b) *burrun burrun* ‘abejorro’, c) *karramarro* ‘cangrejo’, d) *bili-bili* ‘pato’, e) *bilinbolo* ‘renacuajo’, f) *igiri-migiri* ‘nutria’, g) *kunkun* ‘sapo cantarín’.
- PTOÓMIMO (imita el ruido y las maneras de caer): *fil-fil-fil* ‘caer despacio haciendo círculos’.
- ECÓMIMOS (imitan ruidos varios): *pilpil-pulpul* ‘palpitación’, *zirris-zarraz* ‘sonido de serrar’.

- MORFÓMIMO (imita la forma): *kiribil* ‘espiral, rosca’.
- CINESÍMIMOS (imitan el movimiento): *klik-klak* ‘trago’, *binbili-bonbolo* ‘balanceo, traqueteo’, *bilinbolaka* ‘dando tumbos, rodando’.
- LOGÓMIMO (imitan el habla): *xuxu-muxu* ‘susurrando’.
- CTIPÓMIMOS (imitan un impacto y el ruido que produce): *blist-blast*, *blisti-blasta* ‘golpe repetido que se da con la palma de la mano’, *panpa-panpa* ‘ruido de golpe o choque’.
- PSICÓMIMOS (imitan estados o actitudes psíquicos): *kokolo-mokolo* ‘idiotía’, *sinkulin-minkulin* ‘llorón, quejumbroso’.

Hay zoómimos muy característicos del euskera. Como ya notó Urtel (1919: 145), existen numerosos lepidopterómimos (nombres imitativos de la mariposa) en los diversos dialectos¹³. Este autor distingue dos raíces diferentes (**txi-* y **pimp-*), aunque hay lepidopterómimos vascos que no se pueden relacionar con ninguna de las dos. La siguiente lista está recopilada de los ejemplos dados por Gerhard Bähr (1928: 2-4) y de varios diccionarios euskéricos¹⁴:

LEPIDOPTERÓMIMOS VASCOS

abekata, matxita-mutxita, farfail, kalaputxi, mitxeleta, mitxilikota, mitxirrika, mixirrike, pinpilin-pauxa, pinpilinpoxa, pinpirin, pitxilota, pitxileta, txaketa, tximeleta, txinbeleta, txipileta, txipilipeta, txipilita, txipilitona, txipilota, txipiriña, txipiritona, txiribiri, tximirrika, txirrimista, txirripita, txiruliru, ulifarfaila.

Se puede observar en estos ejemplos algunos casos de alternancia en el orden de las sílabas: *mitxileta/tximeleta*, *txirrimika/mitxirrika*, *pitxilota/txipilota*, *pitxileta/txipileta*. Esta variabilidad es típica de las expresiones miméticas e ideófonos en diversas lenguas.

Dado que las mariposas no emiten ningún ruido perceptible, no estamos en estos casos ante ecomimia, sino, más bien, ante la imitación del vuelo aparentemente caótico e inseguro de este insecto, y, por tanto, algunos de estos glotómimos pueden interpretarse como cinesímimos:

A primera vista los nombres de estos hacen la impresión de ser onomatopéicos y lo son seguramente en parte. Vocablos como *mitxilikota* o *txipilitona* parecen por su largura y torpeza muy propios para aludir al torpe vuelo de las mariposas. Pero también habrá en ellos elementos semánticos expresivos y conocidos que acaso se introdujeron en los nombres onomatopéicos alterándolos. (Bähr 1928: 2)

¹³ Txomin Iakakortexarena (1979: XXIII) afirma que hay en euskera más de 160 nombres para *mariposa*. Este autor enumera una veintena, muchos de ellos derivados de *sorgin* ‘bruja’. Como se trata de nombres descriptivos y no miméticos, no se incluyen en este breve repaso.

¹⁴ Entre ellos, Azkue 1905-1906 y Mugica Berrondo 1964.

Bähr considera que la sílaba *txir-*, que aparece en algunos de estos lepidopterómimos, se puede considerar variante palatalizada del *zir-* presente en palabras relacionadas con el movimiento: *zirkin* ‘movimiento’, *zirizara* ‘movimiento suave’, *ziribirika* ‘dando volteretas’. Según este autor, *zir* – sería una imitación del movimiento rápido o circular y, por tanto, siguiendo la terminología del presente artículo, un cinesímimo.

Desde el punto de vista interlingüístico, se han identificado varios glotómimos en los nombres para *mariposa* en diversas lenguas del mundo. Wilhelm Oehl (1928) encontró los siguientes: *pepe-*, *b-*, *p...l*, *m-*, *pf...l/r*; (Moreno Cabrera 2024: 54-56).

Los glotómimos ideofónicos forman parte del habla cotidiana popular y se utilizan para dar viveza y dramatismo al discurso. Además, como señala Ibarretxe-Antuñano (2023: 320-323), suelen ir acompañados de determinados gestos que subrayan y potencian su carácter interpretativo (en sentido teatral). Como muestra del uso discursivo de estos glotómimos, se incluye un breve extracto de una narración oral recogida en la localidad navarra de Urdiain:

Intxor asko rekojitzen gendun guk e. Herrian e bai [...] Ta geo herritik kanpoa re bai. Bai! Intxorrea gizona iyo, e! [...] Eta makil ha[aaaa]undi¹⁵ bat hartu eta zinpizanpa, zinpi-zanpa bota ta, guk azpiti hartu, bildu [...] Gaztain arbolea iyo, eta iyotzen zanak makil haundi bat hartu eta arramari plisti-plasta plisti-plasta jo ta gainbea, ta geo azpiyan guk rekojitu!¹⁶

En este breve pasaje aparecen dos glotómimos ideofónicos. El primero es *zinpi-zanpa*, un ctipómimo que imita lingüísticamente un puñetazo o una patada (Santisteban 2007: 257); el segundo, *plisti-plasta*, es un ptoómimo, pues imita el sonido producido por los frutos al caer de los árboles (Santisteban 2007: 167). Así pues, en el primer caso se representan los golpes dados con la vara al nogal y en el segundo se recrea el ruido producido por la caída de las castañas. Asimismo, el glotómimo *plisti-plasta* se emplea para imitar lingüísticamente los bofetones (Santisteban 2007: 167), con lo que con el mismo ideófono se imitan también los golpes dados para que caigan las castañas. Además, al pronunciar el adjetivo *haundi* ‘grande’ se alarga la vocal *a* para indicar miméticamente el gran tamaño de la vara.

¹⁵ En el libro del que está tomado este ejemplo aparece solo *haundi*, pero en la grabación que lo acompaña se percibe perfectamente cómo la narradora alarga la vocal.

¹⁶ Múgica 1990: 47. Traducción: ‘Nosotros también recogíamos muchas nueces. En el pueblo también... [...] y también fuera del pueblo ¡Sí! Un hombre subía al nogal con una vara grande y ¡zasca, zasca! las tiraba y nosotros las recogíamos y las reuníamos [...] Se subía al castaño y el que se subía tomaba una vara grande y agitaba la rama ¡cataplum!, caían las castañas y después nosotros las recogíamos’.

VII.- LA LOGOMÍMESIS EN EUSKERA

Los logoglotómimos son propiedades o construcciones sintácticas que expresan algún tipo de mimesis lingüística. El caso más conocido, como ya se vio en la sección II, es el de la expresión de Julio César *Veni, vidi, vici*, en la que el orden de los verbos refleja o imita el orden temporal de los tres sucesos referidos.

En general, el orden en el que se disponen las oraciones corresponde al orden de los hechos que expresan, lo cual puede denominarse *ordenamiento analógico de las oraciones*. Veamos un ejemplo (Osa Unamuno 1990: 254-255)

- *Sarak klasea bukatu du. Etxera joan da* ‘Sara ha terminado la clase. Se ha ido a casa’.

Es evidente que la acción de irse a casa es posterior a la de haber terminado la clase. Por consiguiente, el orden de las oraciones refleja miméticamente el orden de los acontecimientos. Este ordenamiento se puede gramaticalizar mediante la conjunción copulativa para obtener una única oración compuesta:

- *Sarak klasea bukatu du eta etxera joan da* ‘Sara ha terminado la clase y se ha ido a casa’.

Existe otro logoglotómimo que se utiliza para focalizar los verbos situando delante del verbo sintético la forma participial de ese mismo verbo. Este fenómeno, característico del dialecto vizcaíno, lo trata S. Altube (1929: 26-36), que aporta, entre otros, los siguientes ejemplos:

- *Etorri dator aita* ‘papá, venir, viene’.
- *Ibili dabil ori* ‘ese, andar, anda’.

Estamos aquí ante una expresión mimética de la atención que presta el hablante a determinado acontecimiento. Al usar esta construcción reduplicada, se pretende insistir en que la acción denotada se ha expresado de modo completamente exacto y justo, no aproximado o relativo. Estamos, pues, ante una actitud psicológica de quien habla, por lo que cabe decir que este logoglotómimo es un psicómimo. Este fenómeno de reduplicación verbal se puede denominar *reduplicación verbal confirmativa*.

Un logoglotómimo muy frecuente en las lenguas se produce en las oraciones condicionales. En ellas, la prótasis presenta una condición necesaria o suficiente para que se produzca el suceso caracterizado en la apódosis. Como el condicionante ha de darse antes que el condicionado, el orden habitual, no marcado, de las oraciones refleja miméticamente el orden en el que han de producirse los acontecimientos para que el condicional se verifique. He aquí algunos ejemplos (Urquizu 1996: 281-282):

- *Irabazi nahi badu, lanean gogor aritu beharko du* ‘Si quiere ganar tendrá que trabajar duro’.
- *Napoleonek hori egin balu, irabaziko zukeen* ‘Si Napoleón hubiera hecho eso habría vencido’.

Existen también logoglotómimos estructurales, en los que interviene la estructura sintáctica de las oraciones. Un ejemplo es el de la causación indirecta. En algunas oraciones con verbo causativo hay dos posibilidades estructurales en cuanto a la función del participante causado, es decir, de aquella persona a la que se induce u obliga a hacer algo. Para ilustrarlo valgan las dos oraciones siguientes (Ortiz de Urbina 2003: 605-606):

- *Amak umeak indabak jatea eragin zuen* ‘La madre hizo que el niño se comiese las judías’.
- *Amak umeari indabak jatea eragin zion* ‘La madre le hizo al niño comer las judías’.

Según Ortiz de Urbina, la diferencia semántica entre las dos oraciones está en que, en la segunda, la madre forzó directamente al niño a comer, mientras que en la primera le induce a hacerlo de modo más o menos indirecto.

La diferencia crucial está aquí en la palabra *umeak / umeari*, ‘el niño /al niño’. Este contraste refleja dos posiciones estructurales diferentes para esta palabra, tal como se observa en los análisis siguientes:

- Amak [umeak indabak jatea] eragin zuen.
- Amak umeari [indabak jatea] eragin zion.

En el primer enunciado, *umeak*, en caso ergativo, aparece dentro de la oración subordinada *umeak indabak jatea*, y desempeña la función sintáctica de sujeto agente de verbo transitivo *jan* ‘comer’ (en su forma nominalizada *jatea*). En el segundo, *umeari*, en caso dativo, es el objeto indirecto del verbo *eragin* (forma causativa de *egin* ‘hacer’), cuyo auxiliar (*zion*) está en una forma ditransitiva. Dicho de otro modo, en la segunda oración existe una relación sintáctica entre *umea* ‘el niño’ y el verbo *eragin*, pero no en la primera, lo cual es una expresión logoglotomímica de la coerción directa que se da entre la madre y el hijo en la segunda de las situaciones descritas. Podemos denominar este fenómeno como *distancia estructural analógica*.

VIII.- CONCLUSIÓN

En este artículo se ha intentado mostrar que la mimesis lingüística, es decir, la imitación por medios lingüísticos de las impresiones y actitudes humanas básicas, es operativa en las lenguas en todos sus niveles de estructuración: desde la fonología hasta el léxico, pasando por la morfología y la sintaxis. Hasta ahora se han identificado en muy diversos idiomas algunos fenómenos como la onomatopeya, el simbolismo fónico, los ideófonos, o determinados elementos lingüísticos expresivos o afectivos, pero no se ha ofrecido una sistematización organizada y coherente de todos ellos que vaya más allá de decir que manifiestan la propiedad de la iconicidad (Moreno Cabrera 2020: 161-170)¹⁷, definida habitualmente como una correspondencia entre el significante y el significado del signo lingüístico basada en la semejanza:

¹⁷ El concepto de iconicidad procede del lógico y filósofo estadounidense Ch. S. Peirce (Castañares 1994).

In functional-cognitive linguistics, as well as in semiotics, iconicity is the conceived similarity or analogy between the form of a sign (linguistic or otherwise) and its meaning, as opposed to arbitrariness (which is typically assumed in structuralist, formalist and generative approaches to linguistics). The principle of iconicity is also shared by the approach of linguistic typology. (<https://en.wikipedia.org/wiki/Iconicity>)

La iconicidad es una propiedad que no es intrínseca, sino que presupone una determinada interpretación. Precisamente, el proceso en virtud del cual se produce esa interpretación basada en la analogía es lo que aquí se denomina *mímesis lingüística* o *glotomímesis*.

En este trabajo se ha mostrado cómo se manifiesta la mímesis lingüística en euskera. Se ha podido comprobar que este fenómeno aparece en todos los niveles de estructuración de la lengua, tal como queda reflejado de forma sintética en la siguiente enumeración:

- fonoglotómimos: palatalización, simbolismo fónico.
- morfoglotómimos: reduplicación nominal, adjetival y adverbial, sufijación expresiva.
- logoglotómimos: ordenamiento analógico de las oraciones, reduplicación verbal confirmativa, distancia estructural analógica.
- lexiglotómimos: glotómimos ideofónicos, palabras onomatopéyicas.

Desde el punto de vista del significado, hemos demostrado que la mímesis lingüística en euskera va muchísimo más allá de las onomatopeyas o imitaciones de sonidos animales y que se adentra en todos los ámbitos de las percepciones sensitivas y psíquicas del ser humano, desde la percepción del movimiento hasta las actitudes mentales.

Frente a la apariencia ocasional, dispersa, desestructurada, asistemática y heterogénea de todos los fenómenos aquí analizados, el concepto de mímesis lingüística o glotomímesis nos permite encontrar la base común de todos ellos. Lo que se denomina en este artículo *glotómimo* se puede manifestar mediante un rasgo fonológico, un procedimiento morfológico, un elemento léxico o una propiedad sintáctica. Al enfocar este ámbito de esta manera unitaria y homogénea podemos estudiar de manera sistemática, regimentada y coherente un aspecto importante del euskera en particular y de las lenguas del mundo en general.

BIBLIOGRAFÍA

- Alberdi Larizgoitia, J. (1996) *Euskararen tratamenduak: Erabilera* («Uso de los tratamientos en euskera»), Bilbo, Euskaltzaindia.
- Altube, S. (1929) *Erderismos*, Bermeo, Gaubeka.
- Azkue, R. M. (1905-1906) *Diccionario vasco-español-francés*, Bilbao, La Gran Enciclopedia Vasca.

- Bähr, G. (1928) «Los nombres vascos de la abeja, mariposa, rana y otros bichos», *Revista Internacional de Estudios Vascos* (RIEV), XIX, pp. 1-7.
- Blanco Salgueiro, A. (2017) *La relatividad lingüística (Variaciones filosóficas)*, Madrid, Akal.
- Castañares, W. (1994) «La orientación semiótica», W. Castañares *Escritos sobre C. S. Peirce*, edición a cargo de S. Barrena y J. Nubiola, Pamplona, Eunsa, pp. 123-174.
- Coyos, J. B. (2000) «Les onomatopées rédupliquées en basque souletin», *Lapurdu Revue d'études basques*, 5, pp. 13-97.
- de Rijk, R. P. G. (2008) *Standard Basque. A Progressive Grammar*, Cambridge, Mass, The MIT Press.
- Dingemanse, M. (2011) *The Meaning and Use of Ideophones in Siwu*, PhD Thesis, Nijmegen, Radboud University Nijmegen.
- Doke, C. M. (1935) *Bantu Linguistic Terminology*, London, Longmans, Green & Co.
- García de Diego, V. (1968) *Diccionario de voces naturales*, Madrid, Aguilar.
- Hualde, J. I. (1991) *Basque Phonology*, London, Routledge.
- Hualde, J. I. & J. Ortiz de Urbina (eds.) (2003) *A grammar of Basque*, Berlin, Mouton.
- Hualde, J. I. (2003) «Segmental phonology», Hualde & Ortiz de Urbina (eds.), pp. 15-65.
- Iakakortexarena, Tx. (1979) *Diccionario vasco-castellano*, Buenos Aires, Ekin.
- Ibarretxe-Antuñano, I. (2006a) *Hizkuntzaren bihotzean, euskal onomatopeien hiztegia* («En el corazón de la lengua. Diccionario de onomatopeyas vascas»), Donostia, Gaiak.
- Ibarretxe-Antuñano, I. (2006b) *Sound Symbolism and Motion in Basque*, Munich, Lincom Europa.
- Ibarretxe-Antuñano, I. (2017) «Basque Ideophones from a typological perspective», *The Canadian Journal of Linguistics*, 62(2), pp. 196-220.
- Ibarretxe-Antuñano, I. (2023) «Vindicating the role of ideophones as a typological feature of Basque», Williams (ed.) 2023, pp. 313-335.
- Junyent, M. C. (1986) *Les llengües d'Àfrica*, Barcelona, Empúries.
- Lizartza, R. (2009) *Hika egiten ikasteko gida* («Guía para el aprendizaje del hika»), Bilbo, Baigorri.
- Michelena, L. (1990) *Fonética histórica vasca*, San Sebastián, Diputación Foral de Guipúzcoa.
- Moreno Cabrera, J. C. (2020) *Iconicity in Language: An Encyclopaedic Dictionary*, Newcastle upon Tyne, Cambridge Scholars.

- Moreno Cabrera, J. C. (2024) *La mimesis lingüística. La imitación de la realidad en las lenguas del mundo*, Madrid, Akal.
- Múgica, M. (1990) *Nafarroako euskaldunen mintzoak* («Conversaciones con hablantes navarros de euskera»), Pamplona, Nafarroako gobernua.
- Mugica Berrondo, P. (1964) *Diccionario Vasco-Castellano*, Bilbao, Mensajero.
- Ó Siadhail, M. (1989) *Modern Irish Grammatical Structure and Dialectal Variation*, Cambridge Cambridge University Press.
- Oehl, W. (1922) «Elementare Wortschöpfung; *papilio fifaltra-farfalla*», *Miscellanea linguistica dedicata a Hugo Schuchardt per il suo 80.º anniversario*, Ginebra, Leo S. Olschki, pp. 75-115.
- Oñederra, M. L. (1990) *Euskal fonologia: palatalizazioa eta hots sinbolismoa* («Fonología vasca: palatalización y simbolismo fónico»), Zarautz, Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Ortiz de Urbina, J. (2003) «Causatives», Hualde & Ortiz de Urbina (eds.), pp. 592-607.
- Osa Unamuno, E. (1990) *Euskararen hitzordena komunikazio zereginaren arauera* («El orden de palabras en euskera según su función comunicativa»), Bilbo, Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Reynoso, C. (2014) *Lenguaje y pensamiento Tácticas y estrategias del relativismo lingüístico*, Buenos Aires, SB.
- Salaburu, P. (1984) *Arau fonologikoak. Hizkuntz teoria eta Baztango euskalkia: Fonetika eta fonología II* («Reglas fonológicas. Teoría lingüística y el dialecto baztanés: Fonética y fonología II»), Bilbo, Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Sánchez Puig, M. (dir), (1994) *Diccionario de términos lingüísticos ruso-español y español-ruso*, Madrid, Slavica Complutensia.
- Tauscher, E. & E-G. Kirschbaum (1983) *Grammatik der russischen Sprache*, Düsseldorf, Brücken.
- Trask, R. L. (2003) «The Noun Phrase: nouns, determiners and modifiers; pronouns and names», Hualde & Ortiz de Urbina (eds), pp. 113-170.
- Urquizu, P. (1997) *Gramática de la lengua vasca*, Madrid, UNED.
- Urtel, H. (1919) «Zur baskischen Onomatopoesis», *Sitzungsberichte der königlich preussischen Akademie der Wissenschaften*, pp. 138-157.
- Williams, J. P. (ed.) (2023) *Expressivity in European languages*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Zubiri, I. & E. Zubiri (2000) *Euskal Gramatika Osoa* («Gramática vasca completa»), Bilbo, Didaktiker.
- Zubiri, I. (2012) *Euskal Atzizkibide Osoa* («Toda la sufijación vasca»), Bilbo, IKASBOOK.

